

Esos bajitos locos por el ajedrez

La afición por alfiles y peones crece imparable. Su encanto en los niños rompe tópicos. Los 650 pequeños que lo practican en centros de Ferrol no lo ven ni aburrido ni difícil

Paulo Alonso

FERROL

■ Esos locos bajitos a los que cantó Joan Manuel Serrat, en Ferrol están locos por el ajedrez. A movimiento limpio, 650 niños de 4 a 10 años desmontan los lugares comunes sobre un deporte que no ven ni aburrido ni difícil. Su implantación en las aulas sigue imparable.

Un convenio de la Concejala de Educación y el Círculo Ferrolano de Ajedrez lleva el juego a los centros para niños a partir de 5 años, con gratuidad para colegios y asociaciones de padres. El éxito convirtió una experiencia modesta, con un puñado de chavales y un total de 16 horas semanales el primer año, en un programa ambicioso en el 2005, respaldado por el gobierno local anterior y por el actual.

«El programa empezó en el 2000 en Primaria en las actividades extraescolares, y dos años después se extendió al segundo año de Infantil, en el horario lectivo, por lo que ayuda al desarrollo de los pequeños. Muchos se acercan al ajedrez de forma involuntaria, ven que es divertido, y luego lo eligen por las tardes», dice Juan Rey, presidente del Círculo.

Si el año pasado casi 600 chavales recibían 22 horas y media semanales de ajedrez, este año lo practican más de 650 en 27,5 horas. El éxito hizo que el Círculo y el Concello editasen un propio manual para apoyar los programas de iniciación. Se plasmaron los juegos que más gustaban en una publicación pionera. «Que yo sepa, editamos el primer libro en el mundo de enseñanza del ajedrez a edades tan tempranas. Tiene vocación pedagógica, pero también atrae a algunos chavales a la competición», explica Fran Pérez, director de la escuela.

Con 13.530 euros, la concejalía de Educación, con José Manuel Vilariño como titular, sufragó la gratuidad del ajedrez en los colegios el curso pasado, una partida que se incrementará ahora a los 17.000, por el aumento de horas de clase y monitores.

Casi sin pretenderlo, el programa supone también un vivero de jugadores, que empiezan a jugar con las piezas a los cinco años, cuando las competiciones oficiales van destinadas a pequeños de diez. «Incluso tuvimos



JESÚS G. TABOADA

Priscila —al fondo— inyecta su pasión por el ajedrez a los niños del colegio San Rosendo

problemas para tramitar las inscripciones en los juegos escolares, porque los seguros de la Xunta sólo cubrían desde los ocho años», dice el presidente del Círculo.

Al tiempo que los niños se empapan de jaques, Ferrol aumenta su pirámide de cien jugadores y nueve equipos federados, con el más competitivo en Liga Gallega. «Programamos cuatro torneos para niños de ocho años; la única ciudad gallega con pruebas a esa edad. Con que quince chavales que conocen el ajedrez en los colegios pasen a los equipos, habremos dado un salto enorme».

El siguiente escalón, la Escuela de Tecnificación con el ruso Boris Zlotnik al frente, y la parte competitiva, la subvención el Patronato de Deportes, que preside Leopoldo Ibáñez. Destina de 26.000 euros a la enseñanza, así como a organización y dotación en premios de los Memoriales Maestro Rodrigo y Alonso Leira.

PUBLICACIÓN

Un equipo multidisciplinar escribió el manual de aprendizaje

■ *Soñando en cuadrado* (Edición Embora) es el título del libro promovido por el Concello de Ferrol y el Círculo para el aprendizaje de este deporte por parte de los niños más pequeños. Un equipo multidisciplinar elaboró el manual, formado por Boris Anatolievich Zlotnik, maestro internacional, catedrático de ajedrez e Ingeniero nuclear; Francisco José Pérez, monitor del Círculo y director de su escuela en los colegios; y Sonia Fernández Bellas, licenciada en Pedagogía. Ahora trabajan en un texto de segundo nivel.

Porque el libro ya editado está orientado a niños de 5 a 7 años. «Representa una ingeniosa solución para la estimulación cerebral precoz y el desarrollo de las fa-

cultades intelectivas en unas edades en las que el sistema de enseñanza todavía no dispone de elementos que estimulen ese desarrollo», explica el Círculo en su web (www.cfxadrez.org).

¿Más inteligencia?

Después de décadas de dedicación al ajedrez, Zlotnik suele ser cauto sobre las relaciones entre la práctica del ajedrez y el desarrollo intelectual de los niños. Pero aseguró en alguna ocasión: «Las estadísticas hablan de que los jóvenes ajedrecistas sacan sobresalientes en matemáticas. El ajedrez tiene dos polos, uno intelectual y otro artístico. El jugador profesional no tiene por qué ser muy inteligente; es como un músico».